Arquitectura en Tierra

Patrimonio Cultural

XII CIATTI 2015

Congreso de Arquitectura de Tierra en Cuenca de Campos 2015.
Coordinadores: Félix Jové Sandoval, José Luis Sáinz Guerra.

ISBN: 978-84-617-4586-9
D.L.: VA 620-2016
Impreso en España
Agosto de 2016

Publicación online.

Para citar este artículo:

MERAZ QUINTANA, Leonardo. "Documentación del ex convento de San Bernardino en Cuenca de Campos, Valladolid". En: *Arquitectura en tierra. Patrimonio Cultural. XII CIATTI. Congreso de arquitectura en tierra en Cuenca de Campos 2015*. [online]. Valladolid: Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid. 2015. Pp. 085-096

URL de la publicación: http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones.html

Este artículo sólo puede ser utilizado para la investigación, la docencia y para fines privados de estudio. Cualquier reproducción parcial o total, redistribución, reventa, préstamo o concesión de licencias, la oferta sistemática o distribución en cualquier otra forma a cualquier persona está expresamente prohibida sin previa autorización por escrito del autor. El editor no se hace responsable de ninguna pérdida, acciones, demandas, procedimientos, costes o daños cualesquiera, causados o surgidos directa o indirectamente del uso de este material.

This article may be used for research, teaching and private study purposes. Any substantial or systematic reproduction, re-distribution, re-selling, loan or sub-licensing, systematic supply or distribution in any form to anyone is expressly forbidden. The publisher shall not be liable for any loss, actions, claims, proceedings, demand or costs or damages whatsoever or howsoever caused arising directly or indirectly in connection with or arising out of the use of this material.

Copyright © Todos los derechos reservados

© de los textos: sus autores.
© de las imágenes: sus autores o sus referencias.

DOCUMENTACIÓN DEL EX CONVENTO DE SAN BERNARDINO EN CUENCA DE CAMPOS, VALLADOLID

XII CIATTI 2015. Congreso Internacional de Arquitectura de Tierra
Cuenca de Campos, Valladolid.

Leonardo Meraz Quintana. Arquitecto, Maestro en Restauración por la Universidad de York, Inglaterra, Doctor en Diseño con Especialidad en Historia Urbana por la UAM-Azcapotzalco. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. México. Cuerpo Académico en Conservación y Reutilización del Patrimonio Edificado[1]

PALABRAS CLAVE: documentación, Ex Convento de San Bernardino, arquitectura en tierra

1. Introducción

La llamada "Tierra de Campos" es un área geográfica que se localiza en cuatro provincias: Palencia, Zamora, León y Valladolid (en esta última corresponde a la zona norte de la misma), en la comunidad de Castilla y León, España. Como su nombre indica, se trata de una enorme extensión de tierra semiplana dedicada a la agricultura y donde tradicionalmente, han basado su arquitectura en la utilización de la tierra como material y técnica de construcción principal (Ver ARIAS MADERO.2013 y SÁINZ GUERRA y JOVÉ 2006). Dicha área cuenta con un rico legado de arquitectura en tierra, en el que destacan la casa típica y las construcciones dedicadas a labores agrícolas[2]. Pero también existe un rico legado patrimonial arquitectónico que incluye castillos, palacios, templos y monasterios o conventos; dentro de estos últimos se encuentra el ex convento de San Bernardino, en la población de Cuenca de Campos. Dicho inmueble fue abandonado y vendido por las monjas Clarisas en los años 60 del siglo XX y desde entonces, una parte de este conjunto, se ha utilizado como bodega-taller y otra como galería de arte y centro cultural. En los últimos 5 años un equipo de alumnos y profesores, tanto de la Universidad de Valladolid como de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, han realizado tres Talleres de

Figura 1. Patio de Entrada al ex Convento y Templo de San Bernardino. Foto: Leonardo Meraz.

Documentación en dicho ex convento, motivados por la importancia y vulnerabilidad del conjunto[3]. A la fecha, se tienen registrados la totalidad de sus espacios y se ha iniciado el análisis de su estado de conservación. El ex convento presenta interesantes combinaciones de elementos constructivos que incluyen tanto el uso del tapial como de block de adobe (y combinaciones de éstos con piedra y ladrillo), al igual que notables estructuras en madera en techumbres y en muros y entrepisos. De todo lo anterior, damos cuenta a continuación, señalando de antemano que, dada la extensión y naturaleza del Congreso para el que este documento está elaborado, sólo podremos delinear la información más relevante.

2. Esbozo histórico del Ex convento y su ámbito

La Villa de Cuenca de Campos. Cuenca de Campos se encuentra al noroeste de la provincia de Valladolid. El origen de su nombre, Cuenca, se debe a su posición topográfica, y su segundo nombre, de Campos, por formar parte de un gran territorio plano que fue llamado por los historiadores "Campos Góticos", nombre del cual se usa, hoy en día, solo la primera palabra. Como antecedente, se ha propuesto que su nombre ha derivado de Caucia de los Vacceos, después Concha Camporum, y por último Cuenca de Campos, nombres que expresan la posición topográfica, de hondonada o valle bajo, que este pueblo ocupa. Cuenca vivió años de esplendor durante la Edad Media y hasta el siglo XVIII, de lo que da cuenta la existencia, en épocas pasadas, de hasta cinco iglesias (San Mamés, San Juan Bautista, San Pedro y las todavía en pie de Santa María del Castillo y la de los Santos Justo y Pastor) y tres ermitas (San Martín, Santa Bárbara y la de San Bernardino de Siena, esta última aún conservada), además del ex convento tema de este texto.

En 1388 d.C. el Rey Juan I de Castilla y León, cede su castillo de Cuenca de Campos a los Duques de Frías, que construyeron su palacio en lo que más tarde sería el convento de las Clarisas, del que líneas abajo tratamos con detalle. Con esta cesión, el castillo pasó a ser el núcleo del pueblo, que constaba de: la Torre del Castillo, la Iglesia de Santa Maria del Castillo (núcleo religioso del pueblo), el Palacio de los Duques de Frías y las murallas que rodeaban este núcleo. Más tarde surgieron otros cuatro núcleos o sectores (barrios): el de los santos Justo y Pastor, el de San Mamés, el de San Juan y el de San Pedro. Todos con sus respectivas iglesias. Se ha sugerido también que Cuenca, al igual que muchas poblaciones castellano leonesas, contó con un sistema de murallas que se fue ampliando a medida que la villa crecía y se ensanchaba, las cuales estaban construidas con tierra. Es sorprendente que, actualmente, no queden

Figura 2. Planta de la Villa de Cuenca de Campos. Ilustración: Leonardo Meraz.

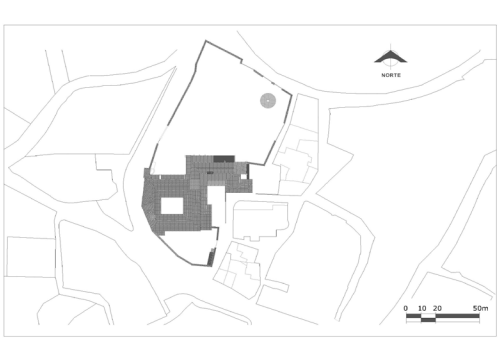

Figura 3. Planta de conjunto del Ex convento de San Bernardino y vista del perfil urbano de Cuenca de Campos, con el ex convento en primer plano. Ilustración y foto: Leonardo Meraz.

vestigios visibles de estas murallas salvo, como lo señalaremos, un tramo adosado al ex convento de San Bernardino.

La traza del pueblo es un tanto irregular, concéntrica, con manzanas que se forman alrededor de la Plaza Mayor, a donde sus calles convergen y donde se encuentra el Ayuntamiento, un edificio que data del siglo XVII. En dicha plaza existen algunas casonas antiguas porticadas (Ver Figuras 2 y 3)[4].

El ex convento de San Bernardino. Proponemos resumir en cuatro períodos principales, o procesos de reutilización, la historia de ex convento:

El ex convento de las Claras de San Bernardino de Siena data del siglo XV. Sin embargo como se mencionó, en un primer período (situado en el siglo XIV), fue un palacio que perteneció a familias nobles. Entre los últimos que lo habitaron se encuentra el primer condestable de Castilla, Pedro Fernández de Velasco y su mujer Doña María de Velasco, quienes poseían en ese terreno un Palacio.

El segundo período comienza cuando, según un testamento del 3 de febrero de 1455, Doña María de Velasco, a quien se le denomina "señora territorial de Cuenca de Campos", dispuso que en su casa-habitación (el Palacio) se fundase un monasterio bajo la advocación de San Bernardino de Siena. Así, el martes 14 de mayo de 1458 quedó fundado el mencionado monasterio para uso de la orden de Santa Clara[5]. Se renovó la parte suroeste del palacio, adaptándole para convento (Ver Figuras 1, 3 y 4)[6]. Doña María legó igualmente una extensión sustancial de tierras para el mantenimiento del convento[7]. Este hecho fue un común denominador de la época y de Castilla donde, bajo el fenómeno del "mecenazgo", los ricos nobles cedían propiedades y riquezas al clero, esperando así indulgencias más allá de su muerte. De hecho existen en el área de Castilla y León ejemplos muy similares al de San Bernardino

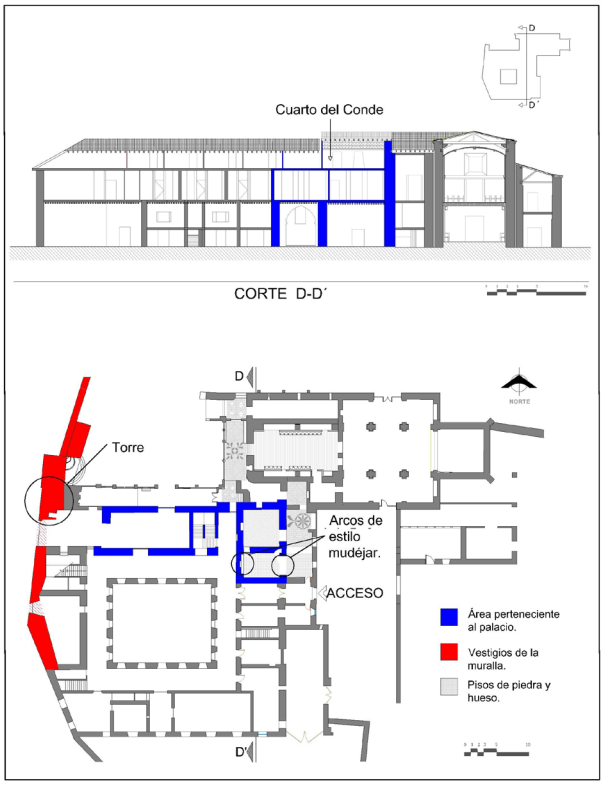

Figura 4. Planta baja y corte del ex convento mostrando sus partes más antiguas (Palacio y murallas). Ilustración: Leonardo Meraz.

de Cuenca, es decir, construcciones que son palacios inicialmente y que después se reutilizan como establecimientos religiosos, entre los más notables encontramos el caso del Convento de Clarisas de Tordesillas, y otro en Briviesca, Burgos.

El tercer periodo de cambio sustancial en el convento surgió en el siglo XVIII; cuando, habiéndose encargado un nuevo proyecto que no se siguió[8], se empezó el desmonte del primer convento el día 26 de abril de 1793, finalizando su reconstrucción dos años después.

El siguiente cambio arquitectónico de importancia, o cuarto periodo, en la historia del ex convento se dio cuando las monjas, por razones económicas, iniciaron su venta, ya en el siglo XX. De acuerdo a Pérez Calvo: "Optaron por irse al convento de sus homónimas las Clarisas de Palencia, después de vender algunas cosas, y llevarse otras, como las estatuas de los fundadores y el techo de la habitación del Duque"[9] (Pérez Calvo, pág. 116 y Figuras 4 y 6). Este autor nos señala igualmente que en dicho proceso, antes de abandonar el conjunto y mudarse a Palencia, la precaria situación de las monjas las obligo a vender el artesonado de la capilla mayor a un anticuario de Palencia por 10.000 pesetas, junto con una pieza de marfil, y ambos fueron a parar a Norteamérica. Es interesante señalar que, previo a su mudanza, la manutención del convento motivó a las monjas a abrir un colegio de niñas y un pequeño establo para vender leche. Pérez Calvo insiste en que lo que hoy conocemos como claustro bajo (su casi totalidad), formó parte del viejo Palacio de Doña Maria, sobre todo el área con pavimentos formados por piedras y huesos (Ver Figura 4)[10]. El ex convento fue vendido a dos hermanos agricultores hacia 1967, desde entonces el conjunto ha sido modificado para servir como depósito de granos, almacenes y talleres, está en gran medida subutilizado. En los últimos años el Sr. Evelio Gayubo organizó en el templo una galería de arte, haciendo algunas reparaciones que han sido insuficientes para detener el deterioro.

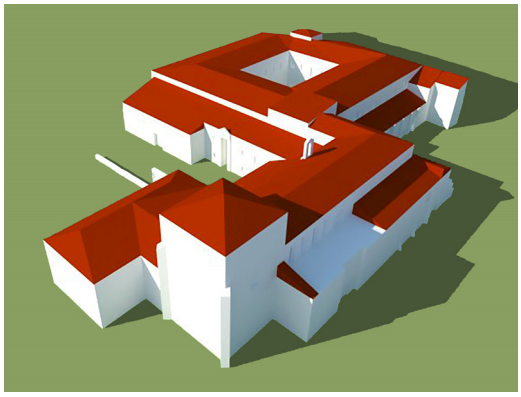

Figura 5. Volumetría del ex convento. Ilustración: Leonardo Meraz.

Figura 6. Artesonado del "cuarto del conde" (s. XV), Museo Diocesano de Palencia. Foto: Leonardo Meraz.

3. Descripción del Ex convento

El terreno donde se desplanta el ex convento abarca 9,150 M2 (incluyendo edificios, patios y huertas, ver Figura 3), en tanto que la parte construida comprende 2,370 m2 aproximadamente, si sumamos los pisos superiores del claustro habitacional, la superficie construida suma 5,370 m2. Se ubica al norponiente del pueblo y, como ya se comentó, cerca del núcleo fundacional. El ex convento sigue el esquema convencional en la ubicación de sus partes: el templo principal construido de oriente a poniente (con el presbiterio al oriente y los coros alto y bajo al poniente, la nave pública entre éstos), el claustro habitacional al sur del templo (para protegerse del frío del norte), y las huertas y patios más amplios, en este caso, al norte del templo. Al sur del claustro se encuentra otra área abierta o patio de menor dimensión. Sobre la fachada sur del templo se encuentra su acceso público que da a un patio, el cual se comunica con la calle que unía al convento con el pueblo; este espacio estaba limitado al sur por una construcción habitacional (posible casa de visitas o sirvientes) que fue demolida, y a él también da la entrada principal al convento y a los cuatro locutorios que el ex convento tenía (ver Figura 5)[11]. El templo está constituido por una nave principal central más alta (12ms de altura y 36 ms de largo por 7.3 ms de ancho) y dos naves laterales más bajas (8.15 ms altura, 15 ms de largo y 3.80), el presbiterio (15.8 ms altura) y los coros bajo y alto (4 ms y 9.6 ms de altura respectivamente); está techado con armaduras de madera (dos aguas en la nave central y coros, y un agua en las laterales) y cubierto con tejas de barro, si bien bajo estas techumbres externas se hallan bóvedas de yeso añadidas en el segundo período señalado (siglos XVIII y XIX). Sobre el presbiterio existe una hermosa bóveda con yeserías muy valiosas (siglo XVIII) y encima otra techumbre de madera a cuatro aguas. El claustro habitacional tiene una forma casi cuadrada (37.5 ms por 35 ms)[12], con un patio central también semi cuadrado (13 ms por 16 ms), al que dan pasillos en sus cuatro lados y dos niveles a los que, a su vez, dan distintos cuartos en planta baja y las habitaciones de las monjas en planta alta[13]. Junto al presbiterio, en su lado sur, existe otro edificio (hoy totalmente vacío y en ruina) de dos niveles que funcionaba como "capellanía". Aparte de estas estructuras principales, existen varios edificios añadidos con el tiempo, sobre todo al norte del claustro y del templo, y un valioso palomar con una bodega subterránea en la esquina nororiente de las huertas (ver Figura y foto 3).

Aderito Pérez nos informa lo siguiente sobre la distribución y tipo de espacios del ex convento: "es un edificio de regulares dimensiones y de sencilla pero notable arquitectura. De estilo gótico, renacentista y mudéjar; conserva todavía yeserías del siglo XVIII en la capilla mayor y un artesonado mudéjar en el sotocoro. En la parte antigua se observan reminiscencias del estilo gótico y en la parte moderna campea el clasicismo. La misma diferencia se observa en la iglesia: su puerta y sus naves, central y laterales recuerdan a la arquitectura ojival, pero la media-naranja del presbiterio y las bóvedas del coro alto pertenecen al Renacimiento[14].

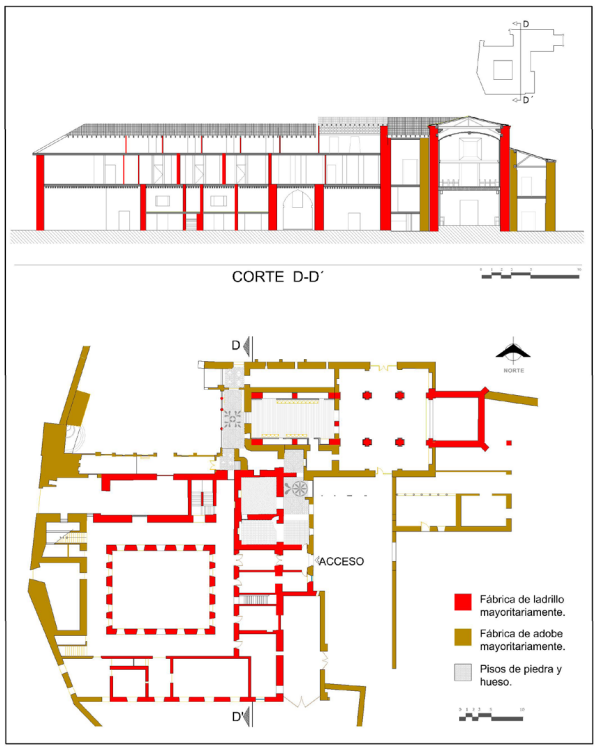

Figura 7. Planta baja y corte del Ex convento mostrando sus materiales de construcción. Ilustración: Leonardo Meraz.

Además de la ruina de la capellanía, el mal estado de conservación del ex convento se ha acelerado, sobretodo en el área del templo y la esquina noroeste del claustro, a pesar de las reparaciones realizadas en diversos puntos del conjunto, las cuales han sido insuficientes[15]. Es importante señalar que la calidad constructiva del convento se puede considerar baja o desigual, no obstante no siempre fue así; a medida que se fueron presentando los cambios, ampliaciones y adaptaciones, aquellos edificios que muy probablemente están bien construidos, por ejemplo el Palacio, eran reutilizados y no siempre de manera correcta. Esto fue especialmente cierto durante la ampliación iniciada en 1793, que preveía una demolición completa que no se realizó, de ahí que en la actualidad se encuentren repartidos por muchas partes del ex convento vigas decoradas y otros elementos valiosos de otras épocas, usados como rellenos o complementos. El templo también sufrió fuertes cambios negativos al momento de haber sido removida su valiosa techumbre, que fue sustituida por una armadura de menor calidad[16]. Igualmente, hay que señalar que se percibe que en las últimas décadas antes de dejar el convento, las monjas realizaron infinidad de pequeñas y grandes reparaciones, y cambios que fueron debilitando los edificios. Finalmente las adecuaciones hechas para que sirviera a las labores agrícolas, han dejado al ex convento en un estado sumamente vulnerable.

A pesar de esta situación, habría que subrayar que el ex convento aún conserva algunos espacios muy valiosos, como su coro bajo, que posee un artesonado simple decorado con motivos mudéjares y la mayor parte de su sillería y, en el templo y otras dependencias, interesantes superficies de pintura mural y artesonados con pintura decorativa y heráldica; hay trabajos de yesería muy finos, como el de la cúpula que techa el presbiterio, o las propias bóvedas de las naves y coros del templo; en el área de lo que fue el Palacio existen valiosos pavimentos realizados con piedrillas y huesos. También resultan muy interesantes algunas áreas con trabajos de liberación de elementos arquitectónicos que realizó el Sr. Evelio Gayubo cuando adaptó algunos espacios para galería de arte, mostrando partes del palacio original (un par

de arcos mudéjares, entre otros), y por todo el conjunto se encuentran antiguas puertas, ventanas o herrerías.

4. El Taller de Documentación

Al igual que el ex convento de San Bernardino de Cuenca de Campos, existe una gran cantidad de bienes culturales inmuebles que, diseminados a lo largo y ancho del mundo, se encuentran en un avanzado grado de deterioro y, por lo tanto, en riesgo de perderse irremediablemente. Estos edificios constituyen, sin duda alguna, un acervo histórico de gran importancia, que si bien es atendido por diversas instituciones gubernamentales, requiere, debido a su amplitud y complejidad, de la participación de organizaciones y de la propia sociedad para apoyar su labor de conservación, tan limitada hoy en día.

La Universidad Autónoma Metropolitana (México), desarrolla, desde hace más de veinte años, una labor educativa y de formación en los futuros profesionales, con el propósito de concientizarlos en la importancia de conservar y valorar el patrimonio cultural. Para ello se implementan, en sus programas de estudio, cursos donde se aborda los temas de la conservación, restauración y reutilización de edificios con valor patrimonial. Este trabajo docente no se ha confinado a las aulas o limitado a lo establecido en el programa de estudios, pues se han llevado a cabo diversas actividades extramuros, trabajando directamente en comunidades y en edificios. Asimismo se han producido diversas publicaciones, exposiciones, conferencias y talleres para difundir los trabajos de investigación que en la materia han realizado los docentes del Taller.

Como antecedente al Taller que se realizó en Cuenca de Campos, hemos participado en congresos organizados por universidades e instituciones afines a la conservación arquitectónica, en nuestro país y en varias partes del mundo, lo mismo que hemos escrito artículos y libros sobre el tema. Esto ha permitido intercambiar ideas y experiencias, entre las cuales se han establecido convenios de intercambio con otras universidades. Así se gestó la vinculación con el Grupo Tierra de la Universidad de Valladolid y el Ayuntamiento de Cuenca de Campos, que dio pie al ejercicio de registro arquitectónico en el ex convento de San Bernardino.

De esta manera El Taller Experimental y de Documentación buscó registrar y sistematizar información del ex convento, lo cual incluyó realizar su levantamiento arquitectónico, fotográfico, y de sistemas constructivos; paralelamente, se ha iniciado el registro de su estado de conservación, y se ha procurado conocer las peculiaridades de su arquitectura.

En cada uno de los tres Talleres que se realizaron, como complemento a las actividades de levantamiento, los arquitectos y estudiantes mexicanos visitamos diversos sitios en “Tierra de Campos”, para complementar la historia del ex- monasterio de Las Claras; estas actividades estuvieron coordinadas por el Arq. Meraz y la Lic. Acebes Palenzuela. Igualmente, al regresar a México, se tuvieron reuniones con algunos de los participantes para analizar y emplear el material recabado en España y así avanzar en los planos del levantamiento. Ahora se cuenta con la totalidad de los planos base de todo el conjunto, que podrán usarse en una publicación, la cual se tiene contemplada como coedición entre nuestra universidad y las instituciones españolas que se interesen en participar.

Debemos subrayar, una vez más, que Cuenca de Campos cuenta con un patrimonio de arquitectura en tierra notable y condiciones ideales (alojamiento, accesibilidad, etc.) para llevar a cabo el Taller, además de un inmueble excepcional.

En los levantamientos se utilizaron herramientas convencionales (flexómetro, distanciómetro (medidor) láser, cámara fotográfica digital, etc.) dado que, por una parte, dentro de los edificios se debe circular ligero y con precaución, por el grado de deterioro; y por otra parte por la necesidad de cargar con pocos instrumentos desde México. Los planos fueron realizados con el programa AUTOCAD. A la fecha, entre los productos que se logró concluir están:

- Levantamiento fotográfico

  Se ha creado un acervo fotográfico digital de cientos de fotografías, que ha sido ordenado por carpetas, incluye tanto interiores como tomas exteriores del ex Convento de San Bernardino.

- Levantamiento arquitectónico

La lista de planos en formato CAD es la siguiente:

1-Plano urbano de Cuenca de Campos, con manzanas y división catastral donde se señala la posición de la manzana donde se ubica el ex convento de S. Bernardino. 2- Plano de Conjunto del ex-convento de S. Bernardino. 3-Planta baja. 4-Planta mezanine. 5- Planta primer nivel. 6-Planta primer nivel B. 7-Planta segundo nivel. 8-Planta de techos. 9-Fachadas sur y norte. 10- Fachada poniente. 11-Fachadas poniente y este. 12- Tapias 1, 2 y 3. 13- Tapias 4 y 5. 14- Corte A-A´. 15- Corte B-B´.16-Corte C-C´. 17- Corte D-D´. 18- Corte E-E´. 19- Corte F-F´. 20- Corte G-G´. 21- Detalles de piso. 22- Viguerías. 23- Planta techumbres.

- Información documental

Se han consultado numerosas fuentes bibliográficas (ver algunas en la bibliografía), sobre diversos temas tales como la historia de Cuenca de Campos, del ex convento y de la región, como otras sobre temas de materiales y técnicas de construcción. Se han realizado visitas específicas a Palencia, ciudad donde se encuentra el convento actual de las Monjas Clarisas que guardan objetos religiosos del ex convento en Cuenca, junto con un rico archivo. Se ha también entrevistado a varios personajes en relación a los temas de conservación e historia del ex convento, si bien estos trabajos de investigación documental aún están en proceso.

5. Arquitectura de tierra en el Ex convento

A pesar de que el uso de la tierra en la arquitectura del convento es predominante, es difícil resumir o explicar las distintas formas que se pueden encontrar, que son muchas[17]. Esto se debe, en gran medida, a la compleja historia de cambios, ampliaciones o modificaciones que tuvo el sitio, como ya lo hemos explicado líneas atrás.

Aún así, se puede afirmar que existen dos tipos de fábricas o sistemas constructivos, uno en el que el uso de tierra cruda es predominante, y otro en el que el uso de tabiques de tierra cocida es mayor. El segundo se concentra sobre todo en la nave central del templo, sus coros y presbiterio, y en los muros maestros o principales del claustro; esto se debe, entre otras razones, a la necesidad de cubrir claros largos o muros altos que reciben grandes cargas, con el uso de arcos apuntados en el caso de la nave principal. El primer caso, donde existe una mayoría de tierra cruda, se localiza en espacios que sirven para usos secundarios, como almacenes o establos u otros lugares de trabajo, y en las tapias que limitan las huertas[18]. Ahora bien, es importante recalcar que se trata de materiales mayoritarios, pero casi nunca se trata de muros o elementos realizados totalmente en uno u otro material. Este hecho explica, en parte, por qué se le considera una construcción austera o pobre, la cual requiere de mayor mantenimiento. De ahí los graves problemas del ex convento en la actualidad, dado que no ha recibido un buen mantenimiento desde que lo dejaron las Clarisas y, además, ha sufrido graves mutilaciones.

Siguiendo a María S. Camino, se puede afirmar que los sistemas constructivos del ex convento de San Bernardino se basan en “Fábricas mixtas” de ladrillo y tapia, con mampostería de piedra en el zócalo y cimiento. El ladrillo se usa formando verdugadas (filas horizontales) y machos o machones (columnas verticales), que enmarcan los tapiales o muros hechos con tierra y otros materiales, las hiladas de ladrillo se sientan con mortero y a nivel, en ambos casos. Esta autora, quien ha estudiado los conventos de Valladolid, afirma que este sistema se usó (hasta el siglo XX) por ser económico, trabajar bien estructuralmente y ser decorativo; se empleó sobre todo para grandes muros ciegos y cuando se tenía poco presupuesto, y porque además bien conservado puede durar siglos (Ver CAMINO 2010).

En el ex convento encontramos algunos ejemplos sobresalientes de lo anterior:

- Murallas; ya se señaló que el único vestigio de una de las antiguas murallas que protegían la Villa se encuentra dentro del ex convento. Se sitúa como uno de los muros que limitaban al oriente una de sus bodegas, en la planta baja del claustro. Llega a tener casi tres metros de ancho y una

Figura 8. Distintas "fábricas mixtas": piedra tapial, adobe, verdugadas y machones de ladrillo.

altura que supera los cuatro metros (Ver Figura 7). En la tapia poniente de las huertas existe otro tramo de las viejas murallas que incluso presentan restos de una torre, seguramente parte de este sistema de murallas. Estos vestigios tienen una gran importancia histórica.

• Tapias; entre las construcciones en tierra que sobresalen, se encuentran algunos tramos de las tapias que encierran el ex convento. Presentan las fábricas mixtas que señalamos, con machones y verdugadas de ladrillo y grandes tapiales, cornisas y teja que las protegen en lo alto. Su buena manufactura las mantiene en buen estado (Ver Figura8).

• Entramados interiores. La mayoría de los muros delgados, o divisorios, en el claustro fueron levantados con el sistema de entramados o marcos de madera y cerrados con adobes, presentan cuerdas uniendo algunos de estos elementos. Son sumamente delgados y ligeros, fueron terminados con revoques de cal arena y fibras vegetales y pintados en blanco (Ver Figura9).

• Muros de refuerzo de los coros. Una peculiaridad de la forma arquitectónica del templo del ex convento es que existe un doble muro rodeando el área de los coros. El primer muro, o muro interno, recorre toda la nave central y más alta del templo, que en el tramo de los coros presenta dos grandes arcos apuntados en sus lados norte y sur, y está construido en su mayoría en tabique; y el segundo que rodea el coro en tres de sus lados (Ver Figura 7); este segundo muro está construido por completo en tapial y posee un volumen y altura considerables, al tener un ancho promedio de 1 m, y casi 8 m de altura. Dado que se encuentra protegido por todos sus lados, se conserva en muy buen estado. No es claro cuál puede ser el motivo de haber añadido este segundo muro, ya que estructuralmente parece innecesario. Proponemos que, dada la importancia de los coros para la vida conventual, su función es la de brindar mayor aislamiento térmico y privacidad a las muchas actividades de las monjas en esos espacios.

6. Conclusiones

La documentación del el ex convento de San Bernardino en Cuenca de Campos ha puesto de manifiesto el gran valor de dicho inmueble, a pesar de su actual estado de conservación. De dicho conjunto se pueden resaltar los siguientes valores:

• Una rica historia ligada estrechamente a la Villa y los pobladores de Cuenca de Campos.

• Un ejemplo de arquitectura religiosa que nos muestra la compleja vida monacal de las Clarisas.

• Interesante arquitectura en tierra que abarca cinco siglos, en los que se muestra las muchas maneras de resolver los requerimientos de las monjas y sus soluciones ingeniosas, a partir de reformar y reutilizar en varias ocasiones el conjunto.

• Elementos arquitectónicos históricos (restos de la antigua muralla

Figuras 9 y 10.Izquierda: entramados de madera y tierra. Derecha: participantes al Taller de Documentación.

de la Villa y del palacio de Doña María de Velasco), decorativos (importante pintura al fresco, artesonado del coro bajo) y constructivos (audaces muros de tapial, interesantes techumbres de madera). Que merecen ser conservados, restaurados y reutilizados.

Consideramos que, a pesar de la gran escala, complejidad histórica, constructiva, y de conservación, del ex convento de San Bernardino, los objetivos que el Taller de Documentación perseguía fueron alcanzados. Nuevamente, la experiencia acumulada por el grupo, tanto de organizadores como participantes, fue de gran valor académica y profesionalmente. Así, estamos en condiciones de finalizar la documentación del Ex monasterio de San Bernardino y, eventualmente, desarrollar un proyecto más específico que permita continuar con el valioso intercambio académico y vivencial que se ha dado a la fecha, y ahondar en la historia de las clarisas y sus conventos.

Agradecimientos

Una circunstancia afortunada para la realización de los Talleres, ha sido la disposición y entusiasmo de las autoridades y la comunidad de Cuenca de Campos, especialmente de su Alcalde el Sr. Don Faustino González Miguel, quién desde un principio manifestó su aprobación y apoyo para su realización. Otros vecinos de Cuenca que nos ayudaron desinteresadamente fueron la Sra. Berta Martínez Martínez y el alguacil Vicente Alonso Santiago, al Sr. Evelio Gayubo, el galerista quién siempre nos dio acceso al convento, a la familia de Jesús Raíz, dueños del área del claustro que también nos facilitaron la entrada. Académicamente, la participación de los arquitectos Félix Jové y José Luis Sainz Guerra, coordinadores del Grupo TIERRA, fue fundamental, y nos siguen apoyando hasta la fecha. Tuvimos la gran suerte de contar con la ayuda del Sr. Pedro Villalón quien, como ya lo hemos expresado, conoce ampliamente el monumento, y ha participado extensamente en el esclarecimiento de aspectos de su historia. El Sr. Villalón generosamente nos proporcionó nuevas fotografías e información de diversas zonas del ex-convento. El arquitecto segoviano Héctor Martín Villaverde fue un entusiasta participante del Taller y, finalmente, agradecemos afectuosamente y reconocemos a la Lic. María Ángeles Acebes Palenzuela, por la aportación de sus conocimientos, ayuda desinteresada y amistad.

Bibliografía

ARIAS MADERO, Javier. *"La estrategia del tapial en la arquitectura religiosa de Tierra de Campos"*. En: JOVÉ SANDOVAL, Félix y SAÍNS GUERRA, José Luis. *Construcción con tierra. Pasado, presente y futuro*. Pp. 53-60. Universidad de Valladolid, 2013

CAMINO, María Soledad et al. *"Las paredes de tapial con manchones de ladrillo o piedra y verdugadas de ladrillo, en la arquitectura religiosa de Valladolid"*. En: JOVÉ SANDOVAL, Félix. y SAÍNS GUERRA, José Luis. *La arquitectura construida en tierra. Tradición e innovación*. Pp. 47-54. Universidad de Valladolid, 2010

CARRICAJO CARBAJO, Carlos. *50 +1 construcciones vernáculas en la provincia de Valladolid*. Diputación de Valladolid, 2010

DE VIGURI, Miguel y SÁNCHEZ, José Luis. *La arquitectura en la Tierra de Campos y el Cerrato. Dibujos y documentos. Siglos XVI–XVIII.* Colegio Oficial de Arquitectos de León, Delegación de Palencia, 1993.

DÍEZ ALONSO, Matías y GARCÍA, P. Albano. *Guía de Tierra de Campos*. Ediciones Lancia S.A., 1987

PÉREZ CALVO, Aderito. *Cuenca de campos, ayer*. Diputación de Valladolid. S/f

PÉREZ GARCÍA, Andrés. *El libro de Cuenca de Campos. Apuntes geográfico históricos acerca de dicha villa.* Instituto Cultural Simancas. 1983

SANCHO CAMPO, Ángel. *El Museo Diocesano de Palencia*. Volumen segundo. 1999

SÁINZ GUERRA, José Luis y JOVÉ SANDOVAL, Félix. *"El urbanismo medieval en Tierra de campos y la arquitectura de tierra"* En: III Congreso de Tierra en Cuenca de Campos, Valladolid 2006

SANCHEZ DEL BARRIO, Antonio. *Arquitectura popular. Temas didácticos de cultura tradicional.* No. 9. Centro Etnográfico de documentación. Diputación de Valladolid, 1987
cnología y Arquitectura. CJdV, Valladolid, 2011.

Citas y notas

1. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. Calzada del Hueso 1100. Edif. 24 Primer Piso. Col. Villa Quietud. México D.F.

2. Véase CARRICAJO 2010, y SANCHEZ DEL BARRIO 1987.

3. Han participado por parte de la UAMX Xochimilco: quien suscribe este documento, siete alumnos y cuatro profesores como participantes en el Taller. Por parte del grupo TIERRA de la UVA: los arquitectos Félix Jové y José Luis Sainz. Además el Sr. Pedro Villalón, y el Sr. Evelio X, vecinos de Cuenca de Campos; la Lic. Marian Acebes como asesora y organizadora y el Arq. Héctor Martín como participante en el Taller y asesor.

4. Para mayores referencias e información precisa ver SÁINZ GUERRE y JOVÉ SANDOVAL 2006 y SANCHEZ DEL BARRIO 1987.

5. "Esta señora conversó con el futuro santo en un locutorio o sala de visitas que las monjas conservaron intacto durante el tiempo de su permanencia en Cuenca", PÉREZ CALVO s/f, pág. 99. En otras fuentes hemos encontrado que la visita de San Bernardino a España no ha sido probada y dicha información es considerada "apócrifa".

6. Única información que se tiene de la adaptación del palacio a convento, PÉREZ CALVO s/f, pág. 101.

7. El convento, aparte de los bienes raíces que tenía en otros lugares, poseía en Cuenca 2701 fanegas de tierra de labor. Pero, de éstas, 1755 iguadas [antigua medida de superficie, equivalente a 266 estadales, es decir 37 a.] eran las llamadas "tierras corraleras", las cuales estaban aforadas a muchos vecinos de la villa, fuesen o no cultivadores directos, PÉREZ CALVO s/f, pág. 104.

8. DE VIGURI y SÁNCHEZ 1993, págs. 230-232. En comunicación personal el Sr. Pedro Villalón nos comentó: "Los planos del convento nuevo existían, pero no se trataba de la obra que al final se llevo a cabo, sino de un proyecto irrealizado. El documento [refiriéndose a los planos] es, por lo menos, ilustrativo de las ideas arquitectónicas de la época. Este convento ideal se vio al fin reducido a ajustarse a un proyecto más modesto y económico, que aprovechó numerosos elementos preexistentes. En el texto del documento que acompaña a los planos se acotan con precisión las fechas de construcción

del nuevo edificio, cuyas obras, al menos en lo principal, duraron dos años. Lamentablemente no se nos informa sobre lo que se desmontó"

9. No hemos podido establecer de qué duque se trata, pero el hermoso artesonado que se menciona se puede admirar en el Museo Diocesano de la ciudad de Palencia, obra destacada en su género que nos informa de la gran calidad de los acabados que tenía el Palacio original, lo que hace suponer que el artesonado que poseía el templo debía tener la misma calidad, razón por la que fue desmontado y vendido a Norteamérica. Ver SANCHO CAMPO 1999.

10. "Al gran edificio conventual solo le quedaba del que fuera palacio de Doña María de Velasco el ala norte, un ángulo de la calle de San Pedro y parte de unos claustros (solados de cantos y huesos formando figuras geométricas igual que la entrada de la iglesia), unas tan reducidas como sombrías celdas y poco más. La herrén ocupa el mayor espacio. En el extremo noroeste todavía se conserva un palomar. Al lado, las ruinas de la bodega. Un extremo noroeste, rincón también del viejo claustro palaciego servía también de cementerio". PÉREZ CALVO, pág. 112.

11. Al interior del claustro aún existen dos locutorios, los otros dos fueron demolidos para formar parte de la galería de arte.

12. Su lado oriente es irregular y colinda con la calle, su irregularidad se debe a que sigue la forma de la antigua muralla.

13. Aderito Pérez nos informa de los espacios en el claustro y otra información interesante: "El bajo lo constituyen los claustros, el comedor, cocina, gradas, etc. En el alto, coincidente con el bajo, está el otro claustro, donde hallan las puertas de las celdas [hemos calculado que en el convento hubo hasta 26 celdas contando dos de la capellanía]. Sobre él se levanta al lado Este la calle de San Pedro, una torrecilla cuadrada con veleta, llamada mirador (Vista de las Monjas). Continúa un desván, verdadero bosque de madera de roble y pino que sustenta el tejado. Cara al patio de la entrada principal y en el piso alto estaba la que las monjas llamaban la habitación del Duque, cuadrangular de menos de 20 m2, techada a cuatro aguas, de paredes lisas y encaladas que subían hasta una banda de unos 25 cm de ancha que daba la vuelta alrededor de la estancia. En ella resaltaban policromados escudos de las familias fundadoras. Tenía por techo una artesa de limas de fondo decorado con policromado almizate, que hoy se encuentra instalado en el palacio episcopal de Palencia" [Ver Figura 6]. PÉREZ CALVO, pág. 112-113.

14. PÉREZ CALVO s/f, pág. 112-113.

15. En otra comunicación el Sr. Villalón comentó: "Las bóvedas [se refiere a las del templo] se hallan en relativo buen estado pese a la creciente filtración de humedades, debidas al desastroso estado de la cubierta; los remiendos que se ha ido poniendo estos últimos años apenas han bastado para contener su ruina. El lado este la cubierta ha quedado al aire al haberse hundido el vecino tejado de la casa de los capellanes del convento, que antes llegaba hasta apoyar en el muro del presbiterio".

16. Recordemos que el viejo artesonado fue vendido y a los coros y naves se le añadieron bóvedas más ligeras, quizás en un afán por "barroquizar" el templo, hecho que ocurrió en muchos templos, no sólo en España.

17. En el ex convento encontramos todos los tipos de elementos de tierra cruda, adobes grandes para muros y pequeños para cerrar entramados con armazón de madera, tapial de varios tamaños, recubrimientos, enlucidos y revocos, y tierra de relleno entre muros de piedra o tabique. Una sección de muro, o un muro, puede presentar dos o más de estos elementos. Después de la gran remodelación de 1790, esta variedad de elementos o sistemas mixtos fue cubierta con un aplanado de cal arena blanco, alguna vez el convento presentó una apariencia de edificio blanco en su casi totalidad.

18. Ver Figura 7.